Javier Tardío

Cannabis sativa L.

Familia: Cannabaceae

cáñamo, cànem, kalamu, cánabo

USOS PRINCIPALES

NOMBRES VULGARES

Castellano: **cáñamo** (nombre generalizado), cáñamu (AS), cañimo (AR); **marihuana** (nombre generalizado), maría (AS, CM); **cánnabis** (nombre generalizado); kife, kifi (CN); rondillo (CM). *El fruto*: **cañamón** (nombre generalizado) [1–43].

Catalán: cànem (CT, IB, VC), cànim (AR), cànyem, cànyom (IB); marihuana (CT, VC), maria (CT, IB); cànnabis; bri (CT) [27,34,44–62].

Euskera: kalamu; marihuana (PV, NC) [63].

Gallego: cánabo, cannabis (GA) [64,65].

DESCRIPCIÓN

Planta anual, dioica, hasta de 3 m, con tallos erectos, ramificados, pelosos, con pelos de base glandulosa. Hojas de 4-8 cm, opuestas abajo y alternas arriba, palmatipartidas, con segmentos lanceolados, aserrados. Plantas masculinas con flores de unos 5 mm, colgantes, dispuestas en panícula laxa que nace en la parte superior del tallo; plantas femeninas con flores en racimos axilares con entre cinco y ocho flores. Fruto en aquenio de 3-5 mm, más o menos globoso, de color marrón claro.

INTRODUCCIÓN

El cáñamo es uno de los cultivos más antiguos y polivalentes, cuyos origen y domesticación siguen discutiéndose. Se cree que tiene un origen múltiple, a partir de sus formas silvestres, en distintos puntos del este de Europa y de Asia [66], aunque la hipótesis clásica asume su origen en Asia Central [67,68]. Estudios recientes sugieren que cada uno de los grupos (a veces considerados subespecies) tiene una zona de distribución relativamente independiente, con poblaciones silvestres y domesticadas que comparten los haplotipos más comunes, lo que avala la hipótesis del origen multirregional del cultivo domesticado [69].

Es un cultivo de usos múltiples, ya que se utiliza para la producción de biomateriales (textiles, papel, construcción y aislamiento), como alimento (frutos y aceite) y para otras aplicaciones, incluido su uso cosmético. Pero sin duda su mayor interés radica en su uso farmacéutico ya que de él se obtienen más de 100 sustancias farmacológicamente activas, principalmente cannabinoides, aunque su cultivo está estrictamente regulado [70]. Según los datos de FAO, en 2019 en el mundo se produjeron unas 174 mil toneladas de cáñamo principalmente en Francia, seguida de Corea, China, Holanda y Polonia, y unas 76 mil toneladas de cañamones, principalmente en China [71]. En España en 2018 se produjeron 750 toneladas de fibra de cáñamo y 233 toneladas de frutos, principalmente en Sevilla [72].

Se cultiva en zonas cálidas, ya que es muy sensible a las heladas. Se siembra en primavera (de marzo a junio) y requiere regadío. Para el aprovechamiento de su fibra, se recolecta trece o catorce semanas después de la siembra [73].

Aunque su taxonomía también es objeto de discusión, normalmente se consideran dos subespecies, la subespecie tipo (subsp. *sativa*), con plantas de gran tamaño y bajo contenido en sustancias psicoactivas (menos del 0,3% en THC), que se cultiva para la obtención de fibra y de frutos o aceite, y la subsp. *indica* (Lam.) E. Small & Cronquist, con plantas de menor tamaño y alto contenido en sustancias psicoactivas que se cultivan para la producción de drogas y medicamentos [68]. De ambas subespecies existen formas silvestres o asilvestradas que a veces son tratadas como variedades [67,68]. Algunos reconocen también la subsp. *ruderalis* (Janisch.) S.Z. Liou, con formas silvestres de la especie que podrían ser las antecesoras de las otras dos [67,68].

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES SOBRE USOS

ALIMENTACIÓN HUMANA

Comestibles-Frutos secos y oleaginosos

Sus frutos, los **cañamones**, se han consumido como alimento, siendo considerados un grato aperitivo a modo de entretenimiento, como las pipas o los pistachos, al menos en Castilla y León [12], Castilla-La Mancha [4,17,20,37,74], Andalucía [10] y la Comunidad Valenciana [39]. Se tomaban en invierno, tostados ligeramente en una sartén de fondo

Autores: Airy Gras, Manica Balant, Ugo D'Ambrosio, Montse Parada, Joan Vallès y Teresa Garnatje

Cañamones. José Fajardo

bien amplio, con algo de agua y sal o solo sal [10,17]. Al calentarse en la sartén saltaban mucho, por lo que debían ser tapados con una cobertera [20]. Muchas veces eran considerados como golosinas para los más jóvenes, que se consumían en los días de fiesta [10,12,23].

Con ellos se elaboraban **dulces** y **postres** asociados a festividades, siendo los más conocidos los nuégados manchegos, también llamados roscapiña, de probable origen árabe, y las diversas recetas de tortas de cañamones que se preparaban y elaboraban en hornos domésticos y tahonas [15,16,23]. Para ello, se tostaba previamente la harina de trigo y los cañamones en el horno, luego se añadía miel, agua y aceite de oliva, y se mezclaba formando una masa con la que se preparaban tortas que se cocinaban en el horno [15]. En Ciudad Real, las tortas con frutos de cáñamo se conocen con diversos nombres, como cañamones en el Campo de Calatrava [23] o resecas en Villarrubia de los Ojos [38], y se preparaban poniendo a remojo previamente el trigo candeal antes de tostarlo [23]. Otras veces se hacían con azúcar en vez de miel [16] o se añadían semillas de anís [38].

También en el Poniente Granadino se añadían cañamones a la masa en la fabricación casera del pan de higo [7], y en la Vega Baja del Segura (Alicante) se utilizaban para enriquecer algunos productos de panadería [33].

ALIMENTACIÓN ANIMAL

Pienso

Los frutos se han usado frecuentemente para dar de comer a los **pájaros** [7,15,20,28,31,33,37,39,41]. En Mallorca se los daban a los verderones (*Chloris chloris* Linnaeus, 1758) [45] y en Segovia a las palomas [12]. En la provincia de Alicante se usaban en la cría de pinzones (*Fringilla coelebs* Linnaeus, 1758) [8,75] y de otras aves enjauladas, como perdices y codornices, en Lérida [48], Albacete [4,24] y Menorca [55]. Además de favorecer su crecimiento, se les ponía el plumaje muy brillante [48]. También se empleaban en la alimentación de **pollitos, gallos y gallinas** [48] y del ganado **ovino y caprino**, pues decían que estimulaba la cópula [76].

MEDICINA

Sistema digestivo

La decocción de los tallos se ha utilizado para el **dolor de muelas** en Ciudad Real [77]. En Carcabuey (Córdoba) se les daba, en infusión, a los niños para el **dolor de barriga** [21]. También se ha citado como **estimulante del apetito** en La Marina Alta (Alicante) [61].

Sistema genitourinario

Para curar las **grietas en los pezones** que aparecen como consecuencia de la lactancia, en el Pallars (Lérida) se aplicaba en forma de emplasto un paño de cáñamo untado en aceite de oliva, que previamente se había colocado sobre las brasas y retirado del fuego al inicio de su combustión [48].

Concepción, embarazo, parto y puerperio

En Soria y Lérida, las parteras lo utilizaban cuando se cortaba el **cordón umbilical** de los recién nacidos; se machacaba un trozo de sayal o una pieza de cáñamo y se aplicaba en el ombligo para que cicatrizara, a veces añadiendo unas gotas de aceite de oliva [29,48].

Antiguamente se empleaba la infusión de la inflorescencia o el tallo como **abortiva**, según recuerdan en Mallorca [45] y en el macizo catalán del Montseny [49].

Sistema respiratorio

Poner una alpargata de cáñamo caliente sobre la garganta o el costado para entrar en calor era un remedio empleado para tratar **anginas, catarros** y **pulmonías**, al menos en Cantabria [1], País Vasco [78], Navarra [78], Aragón [35] y Cataluña [49].

Musculatura y esqueleto

En Asturias, Huesca y Soria se utilizaba el tallo de cáñamo mojado en clara de huevo a modo de emplasto y atadura cuando se entablillaba una **fractura**, y en general para curar **dislocaciones** o **luxaciones** [2,18,29].

En el País Vasco y el Alto Aragón, para aliviar el **dolor de espalda** se aplicaba una alpargata de cáñamo bien caliente [46,78]. También se ha empleado la inflorescencia para tratar la **ciática** en forma de linimento, en Les Garrigues (Lérida) [47] y el macerado de las hojas en alcohol, aplicándolo en forma de masaje, para el **dolor reumático**, en el Camp de Túria (Valencia) [41].

Piel y tejido subcutáneo

En el Pallars se usaba la fibra para tratar diversas afecciones de la piel, como **heridas, pinchazos, llagas, quemaduras** y **panadizos** [48]. Para ello se colocaba sobre las brasas un paño de cáñamo rociado con aceite, y se retiraba enseguida del fuego en cuanto iniciaba la combustión, o bien se apagaba añadiendo el aceite en ese momento. El paño se colocaba en forma de emplasto sobre la zona afectada, actuando como antiálgico, cicatrizante, emoliente y antiséptico. Otras veces se aplicaba el paño directamente sin quemar, como un apósito. También se usaba para parar hemorragias externas causadas por heridas [48]. Un uso similar se recoge en el Sobrarbe (Huesca), donde se empleaba la tela de cáñamo para curar **abscesos** (acumulación de pus) [2].

Un remedio mágico recogido en la provincia de Segovia para curar los **clavos** (papilomas) consistía en hacer tantos nudos en una cuerda de bramante de cáñamo como clavos tuviera una persona, sin que esta lo supiera. La cuerda anudada se metía debajo de una piedra o entre estiércol y, cuando se pudría, se curaban los clavos [12].

Sistema nervioso y enfermedades mentales

Por su efecto relajante, la tisana de la inflorescencia se tomaba para **calmar estados nerviosos** o cuando había problemas para **conciliar el sueño**, al menos en Badajoz [9], Granada [7] y Alicante [61]. En Mallorca para este fin se picaba la inflorescencia y el zumo aceitoso obtenido se tomaba a modo de cápsula [45].

También se ha utilizado para aumentar la **concentración** en La Marina Alta [61].

En Les Garrigues se ha empleado como reforzante cerebral para tratar el **Alzheimer**, tomando unas gotas de la tintura o macerado en aceite [47].

Enfermedades tumorales

Se ha empleado como paliativo para calmar los **dolores provocados por un cáncer** [44,45]. En el Alt Empordà (Gerona) se preparaba un emplasto de la planta fresca que se colocaba sobre la zona afectada, por ejemplo en el cuello si se padecía un cáncer de garganta, o bien se tomaba la tisana de las hojas [44]. En Mallorca, además de como paliativo del dolor, se usaba como **antiemético**, en caso de efectos secundarios de la quimioterapia [45].

Enfermedades "culturales"

En el municipio de Maçanet de Cabrenys (Gerona), un remedio para tratar los **celos** de los más pequeños era darles una infusión de cañamones y frutos de rosal silvestre (*Rosa canina* L.) y espino blanco (*Crataegus monogyna* Jacq.) [59].

Síntomas y estados de origen indefinido

Como **analgésico** general, se ha tomado tanto la inflorescencia como las hojas en forma de infusión [9,44,61] o tintura [47]. Por vía tópica, en Valencia se preparaba un ungüento de la planta y llantén (*Plantago* sp.), elaborado mediante la extracción en aceite caliente de ambas plantas y añadiendo después cera de abeja [41].

VETERINARIA

Concepción, gestación y parto

Los cañamones mezclados con hojas secas de ortiga (*Urtica dioica* L.), se administraban como pienso invernal a las gallinas ponedoras para **aumentar la producción de huevos** en Huesca [2]. También se utilizan para facilitar la cría de fringílidos y **estimular el apareamiento** de las palomas en Alicante [8,26]. Como ya se ha comentado, en el Campo de Montiel (Ciudad Real) daban cañamones al ganado para estimular la cópula [76].

Órganos de los sentidos

Cuando el ganado tenía los **ojos irritados**, en la comarca de Terra Chá (Lugo) se utilizaba la inflorescencia del cáñamo; la forma de administración consistía en soplarla hacia los ojos del animal afectado [64].

Otras enfermedades infecciosas y parasitarias

En la comarca del Cinca Medio (Huesca), para curar el **moquillo** de los perros, se les hacía tragar una mezcla de cáñamo machacado y clara de huevo [46].

Otros usos veterinarios

Se considera que el consumo de los frutos por parte de pollitos y perdices tiene un valor **salutífero**, propiciador del crecimiento y de la salud general del animal [48].

USO TÓXICO Y NOCIVO

Venenos, insecticidas y plaguicidas

Antiguamente se empleaba como planta ictiotóxica, "para cebar las aguas para la **pesca**", al menos en Andalucía [14] y la Comunidad Valenciana [39]. En Jaén se hacía una masa de pan con la planta y se echaba al río, de manera que los peces se intoxicaban y quedaban flotando en la superficie [14].

En Les Garrigues se cita su empleo para **espantar insectos** en los huertos [47].

Tóxicas para humanos o animales

Según recuerdan en Ibiza, cuando estaba en flor provocaba **dolor de cabeza** [53].

En San Pablo de los Montes (Toledo) cuentan que cuando los cañamones se echaban entre la paja destinada a la alimentación del ganado, se **intoxicaban** los animales que la consumían [40]. De forma similar, en el Campo de Montiel señalan que el ganado no tomaba el agua donde se había embalsado el cáñamo [76].

USO COMBUSTIBLE

Encendido o leña fina

La parte desechable de machacar los tallos para separar la fibra se utilizaba para **encender el fuego** en el Vallès Oriental (Barcelona) [56].

CONSTRUCCIÓN

Embarcaciones

Con su fibra se hacían las **velas** de los barcos en el Vallès Oriental [56]. En otras comarcas catalanas, la estopa (fibra basta que queda tras peinar o rastrillar el cáñamo) mezclada con alquitrán para que no se pudriera, servía para **calafatear**, es decir, tapar junturas en los barcos [44,56].

INDUSTRIA Y ARTESANÍA

Cosmética, perfumería y limpieza

Para **blanquear** la ropa, por ejemplo, la de la dote, en Ciudad Real se ponía en un barreño grande, cubierto de ceniza, por capas y tapado todo con un lienzo de cáñamo o lino. Se pasaba muchas veces por agua caliente (se recogía la que iba saliendo y se volvía a pasar), hasta que quedaba un líquido rojizo llamado lisiva, y la ropa quedaba limpia [38].

En el Pirineo oscense, la lisiva procedente de blanquear las madejas de cáñamo antes de tejerlas, servía para **lavar la ropa de color** y como un excelente **champú** para el cabello [79].

Herramientas y utensilios

La fibra se ha empleado para elaborar utensilios de **pesca**, principalmente **redes** rústicas de captura de peces, en zonas de Castilla y León [25,36], Extremadura [13], Andalucía [19] y la Comunidad Valenciana [39,60]. En Doñana (Andalucía), los pescadores protegían las cuerdas de cáñamo mediante un entintado con corteza de pino triturada para evitar su putrefacción [19]. En el Alt Empordà se utilizaba para hacer las asas de un tipo de nasa denominada ***gambina*** [44].

Los **aparejos** de las mulas también se elaboraban con su fibra [25,37], y en general todos los **correajes** empleados para enganchar los aperos agrícolas y los carros a los animales de trabajo [80].

La estopa se ha empleado en **fontanería** para evitar fugas de agua en tuberías y llaves de paso, tanto en las roscas y juntas de unión [46,56] como en los grifos de los toneles para que "no se pasaran" [46]. Igualmente, la han usado los **escayolistas** [56].

Fibras de cáñamo. Airy Gras.

Juguetes e instrumentos deportivos y musicales

En Cantabria, con los restos de cordeles de cáñamo se hacían **combas** para saltar [1].

Mobiliario y enseres domésticos

Antiguamente era muy frecuente utilizar la fibra para tejer **sábanas**, por ejemplo, en Asturias [18], Castilla y León [12], Aragón [46], Cataluña [27,48,50–52,56] y Baleares [45]. Aunque se mantiene en el recuerdo su grosor y tosquedad [45,52], se valoraban porque en invierno calentaban y en verano resultaban muy frescas [51,56]. En Mallorca señalan que eran difíciles de lavar y se iban amarilleando con el tiempo [45]. También se usaba para confeccionar **alfombras** [25,36], **mantas** y **trapos** [12,38].

Cestos, recipientes y envoltorios

Con su fibra se han elaborado diferentes tipos de cestas y recipientes para las labores agrícolas y ganaderas [11], como **alforjas** [12,46], **serones** y **capachos** [30], **sacos, costales** o **talegas** [5,12,81], por ejemplo para guardar las patatas o el trigo [45,80,81], entre otros usos.

Los cordeles de cáñamo se usaban también para los remates de **cestería** [1,4,60].

Cuerdas y ataduras

El uso más extendido de sus fibras ha sido en **cordelería**, en la fabricación de **vencejos**, **cordeles**, **bramantes**, **cuerdas** o **sogas** [1,4,10-13,16,18–20,25,31,36,39,44,47–49,51,53,55,56,58,60,80]. Antiguamente la mayor parte de las cuerdas se hacían de cáñamo por muy fuertes y resistentes [44,56,80]. Algunos de estos cordones tenían utilidades muy específicas, como aguantar los pesos de los relojes de péndulo, por su resistencia [44], o el encuadernado de libros [16]. Estos cordeles, embadurnados con pez, servían también para **coser** en Ávila y Salamanca [25,31,36]. Los petaqueros y guarnicioneros los usaban en **marroquinería** para coser el cuero, con el que se elaboraban todos los aparejos de montar y cargar a las caballerías [13,80].

Sogas elaboradas con cáñamo. Airy Gras.

En algunas zonas existió incluso la profesión de soguero, nombre que recibía la persona que hacía cuerdas de cáñamo [12]. En el sur de Alicante, especialmente en Callosa de Segura, se desarrolló una amplia industria cordelera y de fabricación de redes de cáñamo [39].

Vestimenta y adornos personales

En la artesanía y la industria textil se empleaban las fibras de cáñamo principalmente para hacer las suelas de las **alpargatas**, uso muy extendido por todo el territorio [1,5,10,16,18,20,25,30,34,36,39,44,46–49,57,58,60,78]. Estas alpargatas han gozado de gran predicamento por su comodidad, flexibilidad y porque transpiran muy bien y su uso no provoca sudor [10,78]. Se consideran más duras que las de esparto [*Macrochloa tenacissima* (L.) Kunth] [1].

En la Serranía de Cuenca, las alpargatas o alborgas se hacían cosiendo una suela formada por una tira de trenzado, dispuesta formando una espiral con la forma del pie, y sobre esta suela se hacía la delantera y el talón [5].

También se usaba la fibra para hacer tejidos bastos como **mandiles**, **camisas, chaquetas** y otros vestuarios [4-6,11,13,16,18,25,30,37,45,46,48,55,57]. El cañamazo, tejido de cáñamo de trama gruesa, se ha usado para **bordar** una labor sobre él o para aplicarlo sobre una tela, utilizarlo como pauta del bordado y después retirarlo sacando los hilos [82].

En las Arribes del Duero (Salamanca-Zamora) se utilizó para coser los bordes del largo trenzado del bálago (paja larga de centeno), con el que se confeccionaban los **sombreros**. El sombrero se cosía con fibra de cáñamo comenzando desde la parte superior de la corona y siguiendo hacia abajo [30].

USOS SOCIALES, SIMBÓLICOS Y RITUALES

Rituales del ciclo anual

El **día de San Juan Bautista** (24 de junio) era costumbre que las mujeres se restregaran la planta del cáñamo por el pelo, al menos en algunas zonas de Cuenca [37] y de Ibiza [53], donde además se recitaba *Sant Joan i Sant Pere, bona cabellera* (San Juan y San Pedro, buena cabellera) [53].

Usos recreativos

Los chavales de la provincia de Segovia fabricaban **cohetes** con tallos huecos, sin médula, de saúco (*Sambucus nigra* L.), encajándoles un mango de fresno (*Fraxinus angustifolia* Vahl), hecho con una rama joven. Se disparaba empujando con la mano, a presión, utilizando como munición una bola de estopa de cáñamo masticada [12]. En Les Garrigues también se usaba esta munición, pero el canuto o cohete se fabricaba con almez (*Celtis australis* L.) [58].

Con alpargatas de cáñamo se **jugaba** en Cantabria a pasárselas en un corro entre las piernas [1].

Alucinógenas, narcóticas y fumatorias

El uso de la inflorescencia femenina y otras partes resinosas de la planta para **fumar** es conocido de forma generalizada [3,4,7,14,18,21, 32,41,44,45,49,54,57] y considerado una droga [32,44,49]. Es con este uso con el que se emplean sus nombres de maría y marihuana [4,7,14,18,21,25,41,44,54].

Al parecer, su empleo como sustancia **psicoactiva** es relativamente reciente en la mayor parte de nuestro país, de los últimos 40 años, y no existía antiguamente [12,31,44]. Su uso lúdico se generalizó entre los jóvenes a finales de los años setenta y en los ochenta del siglo XX, cuando ya no se cultivaba cáñamo para fibra [12,14,31]. Sin embargo, en Jaén señalan que "se plantaba y se fumaba mucho antes; hoy solo lo fuman los modernos" [14].

Actualmente se utilizan variedades de cannabis ricas en THC [*Cannabis sativa* subsp. *indica* (Lam.) E. Small & Cronquist] para su consumo como planta estupefaciente, cultivadas de forma ilegal por particulares en macetas, patios o parcelas, siempre a escondidas y camufladas entre otras plantas, puesto que a lo largo del siglo XX se sucedieron diversas normas que han prohibido su cultivo [7,14,25,32,39,49].

ECOLOGÍA

Hábitat

En ocasiones se puede encontrar de forma **asilvestrada** por el efecto de las aves que dispersan sus frutos, en baldíos, graveras fluviales, suelo de vega y umbrías protegidas [14,19,39].

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES SOBRE MANEJO

CULTIVO

Aunque con distinta importancia relativa se tienen referencias de su cultivo durante el siglo XIX y parte del siglo XX en gran parte del territorio español, por ejemplo, en Asturias [11,18], Aragón [42,46], Cataluña [56,58,80], Castilla y León [12,25,28,30,31,42], Castilla-La Mancha [5,6,16,23,38,40], Andalucía [7,10,14], Comunidad Valenciana [33,39,83], Murcia [84] y Baleares [53]. En muchos casos se trataba de cultivos familiares para abastecerse de materia prima para la elaboración doméstica de tejidos, que se confeccionaban en telares caseros [6,80]. En otras zonas solo se sembraba para obtener cañamones para su uso en alimentación humana y ani-

1

2

3

4

5

6

7

8

Cosecha y procesado del cáñamo para fibra en Calosa de Segura: 1, siega; 2, embalsado; 3, agramado; 4, espadado; 5, rastrillado; 6, hilado; 7, corchado de hilos para sogas, 8, confección de redes. Jesús Pérdi.

mal, como en los Montes de Toledo [17] o en Encinas de Esgueva (Valladolid) [28].

Según las estadísticas agrarias del siglo XX, entre los años 1930 y 1960 la provincia de Alicante destacaba claramente por una mayor superficie de cultivo, que suponía entre el 45 y el 70% del total nacional [85]. Dentro de esta provincia, uno de los municipios donde su cultivo y manufactura alcanzó una mayor relevancia fue Callosa de Segura [86]. Otras provincias en las que su cultivo ha tenido una cierta importancia son las de Granada, Lérida, Albacete o Toledo [85]. En el Pirineo oscense destaca el municipio de San Juan de Plan [79].

Normalmente el cáñamo se cultivaba en huertos y terrenos de vega, húmedos y cálidos, mientras que en zonas con clima de montaña, algo más frío, se cultivaba para obtener fibras el lino (*Linum usitatissimum* L.) [7,12,33,44]. No obstante, en algunas zonas coexistían ambos cultivos, como en Segovia [12], Asturias [18], Cabañeros (Ciudad Real-Toledo) [6], o la Serranía de Cuenca [12].

Siembra o plantación

La siembra se realizaba en **primavera**, desde mitad de marzo en zonas más cálidas, como Alicante [86], hasta el mes de mayo en las más frías, como en Segovia o en el Pirineo aragonés [12,79].

En el Pirineo oscense se realizaba **a voleo**, echando simiente en abundancia, ya que cuanto más espeso fuera el cultivo, más fina salía la fibra [79]. La dosis de siembra que se empleaba en Alicante era de una barchilla (11,5 kg) de cañamones para cada tahúlla (1185 m^2), lo que equivale a unos 100 kg/ha [86].

Con el pico de ganchos y el rasclo (rastrillo) se iban dibujando los surcos, y tras echar la simiente se **tapaban** bien para que no se las comieran los pájaros, que lo consideran un manjar. También se colocaba un espantapájaros como refuerzo para ahuyentarlos [79].

Manejo del suelo y desherbado

Antes de la siembra es necesario preparar el terreno [79], labrándolo "con la ayuda de las bestias" [86].

Abonado y riego

Antes de sembrar se solía **abonar**, para que la germinación tuviera más éxito [86].

Generalmente se cultivaba en zonas de regadío donde hubiera agua, como las zonas de vega [14,33,46,58]. En el Campo de Calatrava (Ciudad Real) se cultivaba en las maestras de las huertas, es decir, junto a las regueras principales [23]. Las lluvias primaverales ahorraban el riego continuado, pero debía regarse si no había suficiente humedad [28,79].

En Alicante, se daba un primer riego tras la siembra y la semilla germinaba a los cuatro o cinco días. Tras ese momento solo necesitaba cinco riegos más hasta llegar a mediados de julio en que la planta llega su plenitud, con más de tres metros de altura [86].

Cosecha y conservación

El cáñamo se cosechaba en **verano**, cuando los tallos habían adquirido su máximo desarrollo [10,12,23,79], desde mediados de julio [86] hasta septiembre [10,12,23], o incluso octubre [12,79]. En ese momento los ejemplares estaban en flor pero aún no habían madurado la simiente [11,79]. Se **segaban** y se **secaban** al sol para su uso textil [12,33,56]. En San Juan de Plan (Huesca) se arrancaban a mano, a la vez que se iban formando los haces de cáñamo [79].

Los **cañamones** se cosechaban cuando la planta ya había fructificado [10], algo más tarde que cuando se cortaba el cáñamo para fibra [79].

PROPAGACIÓN, SELECCIÓN Y MEJORA

Algunos ejemplares se reservaban para obtener la **simiente** y se cosechaban más tarde, en septiembre en Alicante [86] o en octubre en el Pirineo oscense [79], después de haber recolectado el cáñamo destinado a la fibra. Allí se arrancaban a tirón las matas y se hacían manojos o garbas, atados con la misma planta, que se apilaban de pie formando "modolones" (estructuras piramidales), para que la simiente terminara de madurar y se **secara** por completo. Para evitar que se las comieran los pájaros, los "modolones" se tapaban con paja o ramas. Pasados quince días se colocaban las garbas sobre una lona y se **mallaba**, proceso que consistía en separar la simiente de los tallos y hojas a base de golpes y frotación con las manos. Posteriormente se **aventaba**, se **cribaba** y se **almacenaba** en sacos en el granero de la casa hasta la próxima siembra [79].

OTRAS ACTIVIDADES DE MANEJO

El proceso artesanal de **obtención de la fibra** de cáñamo para su uso **textil** era muy laborioso [12,33,56]. En primer lugar se **secaban** las plantas al sol, en las eras, agrupadas en haces o manojos que debían **voltearse** de vez en cuando [12,33,51,56]. En Alicante se dejaban tendidas en el bancal las garbas (haces) unos ocho días para que se secaran; después se golpeaban para que cayeran las hojas secas y quedaran solo los tallos, operación que allí se denominaba jargola [86].

Después se **sumergían** en agua a temperatura ambiente para reblandecerlas, pudrir la parte no fibrosa y liberar la fibra [5,10,11,18,38,58]. Este proceso, conocido como el **empozado** en Segovia [12], **embalsado** en Alicante [86] y **enriado** en Picos de Europa [11], se realizaba en invierno, en un río, una balsa, un pilón o una alberca, colocando unas piedras encima para que los haces de cáñamo quedasen completamente sumergidos durante tres o cuatro días [10,12,56,86]. En Asturias se tapaban con *tapinos*, céspedes con tierra trabada de raíces, o *morgazu*, restos de leña [18]. No era conveniente dejarlos más días, ya que si el remojo se prolongaba demasiado la fibra salía negra en vez de clara [10]. En Bovera (Lérida) recuerdan que las balsas destinadas a este propósito no podían emplearse para coger agua para animales ni personas, solo se utilizaban para trabajar el cáñamo [58]. Una variante de este proceso, recogida en el Pirineo oscense, consistía en dejar que el cáñamo se "**cociera**" directamente sobre la hierba, aprovechando la humedad de los prados. Antes de que llegaran las primeras nieves del invierno se recogían y se transportaban en burro hasta la casa [79].

A continuación se dejaban **secar** y luego se **agramaban** o **machacaban** con una maza de madera, para separar la borra o fibra más basta, inservible, de la fina [5,6,10,12,18,37,38,79]. Este proceso se realiza pasado el invierno ya que, para poder sacar la fibra, el cáñamo debía estar completamente seco [79]. El aparato de agramar se conoce como gramador o gramadera [5,6,46] y en Huesca se fabricaba con madera de encina (*Quercus ilex* L.) [46]. Este utensilio consiste en un tronco hueco sobre el que bascula otro que presiona y tritura la planta, liberando así las fibras textiles [5].

Posteriormente se **cardaba** el producto resultante para desenmarañarlo [10,18] y luego se **rastrillaba** con un peine de hierro o similar, con el fin de separar las fibras por grosores (las que quedaban enganchadas en el peine, más bastas, y las que quedaban en la mano) y descartar los residuos que pudieran quedar [5,12,51,79].

Después del rastrillado, la fibra ya quedaba en un estado que permitía trabajarla, y estaba lista para ser **hilada** y **tejida** en el telar, oficio

esencialmente femenino [5,6,10,12,18,53]. Primero se hacían los ovillos y las madejas. Para unir bien las fibras entre sí durante el hilado, en el Pirineo oscense las mujeres mascaban endrinos (*Prunus spinosa* L.), que se habían recolectado previamente en otoño, para provocar la salivación. Nunca se hilaba en verano, porque se hacía mejor con tiempo húmedo [79]. Esta tarea solían hacerla las mujeres mayores reunidas en una casa, para que las jóvenes pudieran dedicar su tiempo a los animales y otras labores domésticas [79,80].

Las madejas se lavaban posteriormente con jabón y se golpeaban con fuerza para suavizar la fibra [79]. Luego se **blanqueaban** cociéndolas durante tres horas con cenizas de la lumbre [12,79]. En San Juan de Plan (Huesca) se añadía eléboro (*Helleborus foetidus* L.) al agua de cocción [79]. Se dejaba reposar toda noche y al día siguiente se aclaraban las madejas, golpeándolas de nuevo para desprender la lisiva que pudiera quedar entre las fibras, y ya estaban listas para ser tejidas [12,79].

Antiguamente, muchas casas tenían telares para ayudar en la autosuficiencia de las familias [5,30]. Por ejemplo, en Segovia había telares en activo hasta hace unas décadas en el Valle de Tabladillo y algún otro pueblo [12].

Para su uso en **cordelería**, el proceso era similar. Una vez obtenidas las fibras se iban retorciendo y se hacían las cuerdas [51].

COMERCIALIZACIÓN

Tanto los cañamones como los cordeles de cáñamo y otros productos elaborados a partir de su fibra era fácil obtenerlos en cualquier **tienda** y **mercadillo** [1,10,13,23,75]. En las zonas productoras se **vendían** fardos de cáñamo, que se guardaban para cuando tenían un buen precio [56].

En la Comunidad Valenciana se desarrolló durante el siglo XIX una amplia **industria** cordelera, de fabricación de redes y de zapatillas con suela de cáñamo en el sur de Alicante, especialmente en Callosa de Segura, que contribuyó notablemente a la evolución económica de esta comarca [39,86]. A principios del siglo XX el cáñamo había reemplazado casi por completo al esparto en la cordelería, y Callosa de Segura se había convertido en un centro industrial de primer orden en la manufactura y **comercialización** del cáñamo [60].

REFERENCIAS HISTÓRICAS

Es muy difícil saber si el cáñamo se usó primero como alimento, como fibra para confeccionar cuerdas y tejidos, o como medicina o incluso como planta alucinógena en celebraciones religiosas, pero lo que es muy probable es que, dada su multifuncionalidad, estuviera entre las primeras plantas puestas en cultivo [70]. Aunque, dado el elevado valor nutricional de los cañamones, se podría especular que su consumo como alimento podría haber sido su primer uso y que más tarde se habrían conocido sus propiedades psicoactivas y su utilidad para fabricar fibras [70].

Los restos más antiguos de esta planta se han encontrado en Japón, tanto de los frutos, con unos 10.000 años de antigüedad, como de fibra, de unos 7000 años [66]. En el norte del mar Negro se han encontrado restos arqueológicos con una antigüedad de hasta 5000 años que sugieren que ya entonces se fumaba con fines psicoactivos como una práctica ritual [66]. Probablemente las bridas de los caballos domesticados hace aproximadamente 6000 años en esas regiones estaban hechas de cáñamo [87]. De esa misma época se han encontrado igualmente evidencias arqueológicas en el este de Asia, lo que sugiere que existía un estrecho contacto entre pueblos [66].

Hace unos 3000 años se conocía ya en la India y así aparece citado en uno de sus textos sagrados, el *Atharva Veda*, que considera que la planta brotó cuando cayeron del cielo gotas de ambrosía. La tradición brahmánica cree que agiliza la mente, otorgando larga vida y deseos sexuales potenciados [88]. La primera referencia mesopotámica al cáñamo no se produce hasta el siglo IX a. C., en tiempos de dominio asirio, y hace mención a su empleo como incienso ceremonial [88].

Entre los clásicos, las primeras menciones escritas europeas se atribuyen al griego **Herodoto**, quien en el siglo V a. C. relató que los pueblos escitas y masagetas de las estepas (pobladores de la actual Ucrania y Asia Central), inhalaban su humo en ceremoniales de purificación tras el fallecimiento de algún miembro del grupo [87], lo que ha podido corroborarse por restos arqueológicos de esa época [66].

Estrabón, en su texto *Geografía* del siglo I a. C., relata que esta planta crece en abundancia en la Cólquide, una región de la actual Georgia [87]. También hace referencia a los *kapnobatai misios* (los que caminan por el humo), en referencia a los danzarines getas que quemaban sus flores para alcanzar el éxtasis [87]. Parece que también era frecuente en Roma fumar flores de cáñamo hembra (marihuana) en reuniones para "incitar a la hilaridad y al disfrute" aunque la principal especie psicotrópica utilizada fuera la adormidera (*Papaver somniferum* L.) [88].

Plinio (siglo I), dice que "nació primero en las selvas, con sus hojas más negras y ásperas. Su grano suprime el esperma. Su jugo hace salir de los oídos a los gusanos y a cualquier otro bicho que haya podido penetrar en ellos, pero provocando dolores de cabeza y su fuerza es tan grande que, vertido en agua, acaba por coagularla. Bebido en agua cura la diarrea en las bestias de carga. La raíz cocida en agua flexibiliza las articulaciones agarrotadas y hace lo mismo con la gota

Illustrado por el Doct. Lag. 369

ALCEA. CANNABIS.

Su flor es pequeña, y semejante à la rosa. Haze cinco, ò seys rayzes blancas, anchas, y de la longura de vn codo. Las quales beuidas cõ agua, ò cõ vino, curan la dysenteria, y las rupturas de neruios.

Griego, Αλκέα. Lat. Alcea. Bar. Herba Simeonis. Cast. Malua uisco saluage. It. Malua saluatica. Fr. Mauue sauluage. Tud. Sigmars kraut.

NOMBRES

Continuase agora este capitulo con el precedente en algunos antiquissimos codices: y à la verdad no sin causa: viendo que aquella planta es vna especie de Malua uisco, y quasi tiene la misma fuerça. Llamala comunmẽte los herbolarios Simeonis herba.

ANNOTATION.

Del Cañamo domestico. Cap. CLIX.

EL Cañamo es vna planta muy vtil à la vida humana, para hazer della cuerdas fortissimas. Produze las hojas semejantes à las del fresno, y de abominable olor: los tallos luengos, y vazios: y la simiente redonda: la qual comida en gran quantidad, consume la esperma. El çumo de toda la yerua verde, instilado en los oydos que duelen, los sana.

Del Cañamo saluage. Cap. CLX.

EL Cañamo saluage produze vnas vanillas semejantes à las del Althea, empero menores, mas ásperas, mas negras, y de altura de vn codo: las hojas como las del domestico, aun q mas ásperas, y mas negras: la flor algun tanto roxa, como la de la Iychnide: y finalmente la simiẽte y la rayz, como la de l'Althea. Su rayz cozida, y aplicada en forma d'ẽplastro, mitiga las inflãmationes, deshaze los ñudos de las juncturas, y relueluelas hinchazones. Tãbien la corteza de aquesta, es propria para hazer cuerdas.

Griego, κάνναβις. Lat. Cannabis. Ar. Sothemdegi. Bar. Canapa. & Canapus. Cast. Cañamo, y Cañamonea. It. Canapo. Fr. Chanure. Tud. Hanff.

ANNOTATION.

AÑi el Cañamo saluage, como el domestico, es muy conocido y vulgar: pero no solamente se haze de su corteza torcida cuerdas, empero tambiẽ se texen las velas bastas, y gruessas, della. Su simiẽte calienta, y dessica en tan to grado y efficacia, q refuelue la virtud genital. De manera q, bebiendo dificultosamente, da pesadumbre al estomago, emborracha, engẽdra dolor de cabeça, y conuierte en malos humores. Los quales inconuenientes y daños, se le deuẽ de perdonar al cañamo, pues cada q es instrumẽto de la justitia, para purgar y extirpar los perniciosos hombres de la Republica. Es tambiẽ de notar q assi q la simiente del cañamo agosta y cõsume la esperma, toda via las gallinas q se mantiene della, ponen muchos y muy excelentes huevos. Derramado por tierra el cozimiẽto del cañamo, atrahe basta à si todas las lombrizes q en el cuerpo se hallan.

Del Anagyris. Cap. CLXI.

EL Anagyris es vna planta q tiene forma de arbol, y en sus hojas y sarmientos se parece al llamado Agno casto: y da de si vn grauissimo olor. Produze la flor como la de la verça, y el fru

Cáñamo en la traducción del Dioscórides de Andrés Laguna (1555)

y los ataques de este género. Se aplica crudo contra las quemaduras, pero se renueva a menudo sin esperar a que se seque" [89]. También en el siglo I, **Dioscórides** reconoce la existencia de dos tipos de cáñamo. De uno de ellos que llama doméstico, dice que es una planta de "abominable olor, pero muy útil a la vida humana para hacer de ella cuerdas fortísimas". Con sus frutos ingeridos en gran cantidad dice que "consume la esperma", y con el zumo "de toda la yerba verde, instilado en los oídos que duelen, los sana". De la otra especie que llama cáñamo salvaje, dice que es algo más ramoso que el anterior y tiene hojas más ásperas y negras. Su raíz cocida y aplicada en forma de emplasto mitiga las inflamaciones [90].

Respecto al cultivo, en este mismo siglo, **Columela** dice que necesita un terreno fértil, bien estercolado y de regadío, o bien llano, húmedo y profundamente labrado. Se siembran seis cañamones por golpe a últimos de febrero, aunque puede esperarse para la siembra hasta el equinoccio de primavera si el tiempo estuviera lluvioso. Igualmente habla de las cuerdas que se fabrican con esta planta de fibra [91].

Galeno (siglos II-III) retoma los consejos de Dioscórides contra la otalgia y comenta las propiedades embriagantes de sus frutos [92].

De los textos islámicos, parece deducirse que existió un proceso de transmisión de conocimientos agronómicos y de usos desde las culturas preislámicas al mundo árabe-islámico oriental, magrebí y andalusí, especialmente desde la *Agricultura nabatea*, obra datada entre los siglos III y IV [92].

En el siglo XII, el geópono granadino **al-Ṭignarī** dice que al cáñamo (*qinnab*) le convienen los terrenos excelentes y muy bien abonados, y añade que no se siembra sino en tierra fresca y húmeda de buena calidad, que garantice que brotará la planta [93]. A finales de este siglo, el sevillano **Ibn al-'Awwām**, reproduce amplios pasajes de su cultivo de la citada *Agricultura nabatea* [94]. En el siglo XIII el botánico malagueño **Ibn al-Bayṭār** menciona el cultivo del cáñamo índico (*al-qinnab al-hindī*) en Egipto [95]. Ya en la primera mitad del siglo XIV, el autor anónimo del tratado agronómico titulado *Miftāḥ al-rāḥa li-ahl al-filāḥa* (*La llave de la tranquilidad para las gentes de la agricultura*) menciona también la citada al hablar del cáñamo, lo que demuestra que la información de esta obra era conocida por los autores del Levante árabe [96].

Los cañamones son un alimento comúnmente incluido entre los granos o semillas (*al-ḥubūb*). Por ejemplo, **al-Ṭignarī** los menciona en el capítulo dedicado a las semillas, verduras y plantas ornamentales de jardín, o **Ibn Zuhr**, concretamente para la fabricación de harina con la que hacer pan [93,97]. Asimismo, en tratados árabes de dietética, como los de **al-Rāzī** (siglos IX-X) o **Ibn Zuhr** (siglo XII) se tratan igualmente los aspectos dietéticos, nutricionales y médicos [92,98]. Igualmente, hay referencias a la prevención y tratamiento de sus efectos nocivos. Por ejemplo, **al-Rāzī** aconseja que se beba agua fría después de ingerirlos, se muerda hielo, y se coma frutas ácidas [92], y **al-Gāfiqī**, oftalmólogo andalusí del siglo XII, dice que para prevenir los efectos nocivos de los cañamones se tomen con almendras, azúcar y semillas de adormidera [99].

El uso del cáñamo como forraje no debió estar muy extendido, pues en el siglo XIII, el alfaquí egipcio **al-Qasṭallānī** menciona la prohibición de alimentar a las bestias con hachís, esto es, con hojas de la planta del cáñamo llamado índico [92].

Sin embargo, el uso del cáñamo como fuente de fibra textil ocupa un lugar tan importante como el medicinal [92]. El uso de sus hilos y cuerdas en labores agrícolas solo se ha podido documentar a través de **Abū l-Jayr** [100] y **al-Ṭignarī** [93]. El primero lo menciona en relación al injerto del cidro en el laurel y en el olivo para obtener frutos menudos, mientras el segundo al hablar de labores agrícolas relacionadas con la granada y el higo. También está documentado el uso de su fibra para fabricar calzado de excelente calidad en al-Andalus en el siglo XI [93]. En el texto de la *'Umda* de **Abū l-Jayr** (s. XII-XIII) solo se menciona en una ocasión, bajo el término *qinnab* [101]. En al-Andalus, en Xàtiva (Valencia), en el siglo XI se producía un papel característico y diferente, que es conocido todavía en Marruecos como *al-šāṭibī*. Contenía fibras de lino, cáñamo o una mezcla de los dos [92].

Finalmente mencionaremos el uso como repelente de insectos que indica **al-Rāzī** a finales del siglo IX, al aconsejar que se pongan ramas de cáñamo sobre el lecho para evitar las picaduras de chinches y mosquitos [92].

Hacia el año 1150, la abadesa alemana **Hildegard von Bingen**, autora de una obra de medicina titulada *Physica,* habla de unas vendas hechas de cáñamo que son muy útiles para curar ulceraciones y heridas "pues el calor es contenido dentro de ellas" [92].

Ya en el siglo XV hay noticias de que los cordeleros cristianos de Valencia suministraban los cordeles de cáñamo a los musulmanes de la Vall d'Uixó (sureste de Castellón) para la producción de alpargatas, llamadas *espardenyas* en valenciano, que después volvían al gran mercado de Valencia [92]. Parece que fue igualmente utilizado para fabricar cuerdas y lienzos destinados a los barcos, y redes de caza y pesca [70].

En el siglo XVI, **Alonso de Herrera** compara su cultivo y su fibra con el lino, advirtiendo que la fibra del cáñamo es más "dura para el agua que la del lino" y que sus telas "no quieren ni sufren colada tan bien como las del lino". Describe su idoneidad para la elaboración de sogas, maromas y cabestros y para tejer telas gruesas para costales, pero dice que no es aconsejable ni para sábanas ni para telas de vestir. Con los cañamones, dice que consigue un "buen mantenimiento para los pajaricos que se crían en las jaulas". También cita que son consumidos por los humanos "calientes y secos" y que "según Plinio y Avicena, gastan la virtud de engendrar" [102]. De forma similar y en ese mismo siglo, **Andrés Laguna**, en sus comentarios a la traducción del Dioscórides, dice que con su corteza torcida se hacen cuerdas y telas bastas y gruesas, así como que "sus semillas calientan y desecan con tanto vigor y eficacia que resuelven la virtud genital", aunque también que "las gallinas que se mantienen de ellas ponen muchos y muy excelentes huevos" [90]. De la segunda mitad del siglo XVI se ha recogido una receta usada en Cuenca para tratar las heridas, consistente en preparar un emplasto con sus hojas, las de persicaria (*Polygonum persicaria* L.), tragontina (*Arum* sp.) y pimpinela (*Sanguisorba* sp.). Este emplasto se ponía directamente en la herida, repitiendo esta acción dos veces al día, una por la mañana y otra por la tarde [103].

A mediados del siglo XVIII, **José Quer** dice en el volumen 3 de la *Flora española o historia de las plantas que se crían en España* que "entre la dilatada familia de los vegetales ninguno hay que sea más necesario para el comercio humano que esta planta; de ella se saca hilo, tela, cuerdas, cordajes para la Marina, y papel". Asimismo, comenta que "sus hojas parece que contienen virtud de embriagar, y adormecer pues en algunas partes de las Indias Orientales preparan cierta bebida, que emborracha; este licor se compone de las hojas del cáñamo o por lo menos de una especie de él, que vegeta en aquellos países, y es algo más pequeño que el nuestro; las machacan con agua común hirviendo, y hacen beber luego esta agua turbia como está, y mezclada con los polvos. La mayor parte de los botánicos, tanto antiguos como modernos, afirman que esta planta embota y apaga el apetito venéreo". Igualmente, comenta que el médico alemán Francisco Sylvio de Leboe (siglo XVII) curaba la ictericia con el cocimiento

Cáñamo hembra en la *Historia de las Plantas* de Cienfuegos (1627-1631)

del fruto del cáñamo, hecho con leche de vaca y asegura, que "está en uso entre los habitantes del País Vasco". Finalmente, comenta que en opinión de ese mismo autor, "una horchata hecha con las semillas hace el mismo efecto, cuando la ictericia solo proviene de obstrucciones, y viene sin calentura" y que "este mismo remedio es útil para la gonorrea y el ardor de orina" [104].

VALORACIÓN

Es una planta con una gran versatilidad, empleada tradicionalmente como planta textil, alimenticia, forrajera, artesanal, industrial, medicinal y psicoactiva [12,56]. Hasta el siglo XIX y parte del siglo XX fue una fibra de gran importancia, especialmente en cordelería y en la confección de alpargatas y prendas textiles, y su cultivo y procesado contribuyó de modo notable a la economía familiar e incluso a la evolución económica de algunas comarcas, como en la Comunidad Valenciana [10,39,60,80]. Se abandonó porque su procesado llevaba mucho trabajo y, al igual que otras fibras textiles de origen vegetal como el lino, fue sustituida por fibras sintéticas, más baratas y producidas industrialmente [5,16,56,80].

Actualmente sus usos tradicionales han quedado en el olvido, al menos en la práctica, y el cannabis suele asociarse a sus efectos psicotrópicos, cultivándose de forma clandestina como planta estupefaciente [2,14,32].

El cáñamo se cultivó hasta la Guerra Civil [46], y solo en algunos casos se mantuvo después, como en algunos pueblos de Segovia [12] y de otras regiones, como el sur de Alicante [85,86] o el Pirineo oscense [79]. Con la llegada de la fibra de plástico en los años 60 del siglo XX, su cultivo se abandonó [10,12,18,56,85]. Algunas personas recuerdan este cultivo como muy duro, pero con añoranza [33]. En otras regiones se perdió completamente hace tanto tiempo que ya pocos lo recuerdan [18]. En zonas como la Plana de Vic y la Plana del Vallès (Barcelona), fue sustituido por el cultivo de patatas [56,80]. Como vestigios de este oficio del pasado, todavía pueden observarse en algunas zonas las balsas de cáñamo, que se han arreglado para regar los huertos [56]. En municipios como Callosa de Segura y Redován (Alicante) se conserva la maquinaria utilizada, con el objetivo de tener una escuela del cáñamo para enseñar a los jóvenes todo el proceso de confección [33].

A pesar de este abandono generalizado del cultivo del cáñamo para fibra, en algunos sitios se mantuvieron pequeñas superficies en los huertos para la producción de cañamones, destinados a la alimentación de los pájaros, al menos en las comarcas litorales valencianas [39,41]. También se ha documentado alguna experiencia piloto de cultivo de pies masculinos para la obtención de fibra en Salamanca [25].

A finales de los años 90 del pasado siglo se produjo un gran incremento de la superficie de cultivo que llegó a superar las 16.000 ha [85], debido a las ayudas de la Unión Europea para el cultivo y transformación que desembocaron en el escándalo por el fraude de las subvenciones del lino y cáñamo [105]. Al cesar estas ayudas, la superficie cultivada volvió a caer hasta llegar a las 2 ha registradas en 2010 [85].

En los últimos años se está produciendo en España un polémico resurgimiento del cultivo del cáñamo (con 500 ha en 2020) pues muchas de las plantaciones son desmanteladas por la Guardia Civil, debido a un marco legal difuso. Aunque en la mayoría de los casos se trata de variedades con bajo nivel de THC para su supuesto uso en cosmética y como analgésico (por el contenido en CBD), como se indica en el siguiente apartado, el único uso permitido (sin autorizaciones especiales) es el textil y de producción de cañamones [106].

OBSERVACIONES

En los últimos años, la investigación científica, el interés de las farmacéuticas y el aumento de países que han legalizado el cannabis han contribuido a que su uso medicinal se haya extendido. Aun así, las investigaciones siguen centrándose únicamente en la inflorescencia y en los dos principales compuestos, el tetrahidrocannabinol (THC) y el cannabidiol (CBD), sin tener en cuenta otros compuestos de esta planta y sus posibles sinergias [107,108].

En España el cultivo del cáñamo está regulado por el Ministerio de Agricultura, y solo se permite el cultivo de la subsp. *sativa*, con un bajo contenido en THC, con fines industriales (obtención de fibra y frutos). El cultivo del cannabis, independientemente de su contenido en THC, se encuentra regulado por la Convención Única de 1961 sobre estupefacientes, firmada y ratificada por España el 3 de febrero de 1966, y por la Ley 17/1967, de 8 de abril, por la que se actualizan las normas vigentes sobre estupefacientes, y adaptándolas a lo establecido en el convenio de 1961 de las Naciones Unidas. Su cultivo con fines médicos y de investigación requiere autorización previa de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) [106].

Por lo que respecta a la etnobotánica del cáñamo, se ha publicado una página web (https://cannusedb.csic.es) que agrupa los usos del género *Cannabis* citados en todo el mundo. En esta primera versión solo se han incluido referencias en inglés, pero el objetivo de los autores es ampliar a otros idiomas. La finalidad de CANNUSE es poner en relieve los usos tradicionales de esta planta para conservarlos, así como también que sea de utilidad para nuevas investigaciones, no únicamente medicinales, con base etnobotánica [109].

REFERENCIAS

1. Pardo de Santayana 2008; 2. Villar *et al.* 1987; 3. Álvarez Escobar 2011; 4. Rivera *et al.* 2008; 5. Fajardo *et al.* 2007; 6. Verde *et al.* 2000; 7. Benítez 2009; 8. Belda *et al.* 2010; 9. Vallejo 2008; 10. Mesa 1996; 11. Lastra 2003; 12. Blanco 1998; 13. Tejerina 2010; 14. Guzmán 1997; 15. Rivera *et al.* 2006; 16. Consuegra 2009; 17. Criado *et al.* 2008; 18. San Miguel 2004; 19. Cobo & Tijera 2011; 20. Sánchez López *et al.* 1994; 21. Molina 2001; 22. Verde *et al.* 2008; 23. Molero Mesa *et al.* 2001; 24. Verde *et al.* 1998; 25. Velasco *et al.* 2010; 26. Belda *et al.* 2013a; 27. Batet *et al.* 2011; 28. Fernández & Fernández 2011; 29. García Arambilet 1990; 30. González & Amich 2015; 31. Blanco 2015; 32. Gil González 2011; 33. Obón *et al.* 2006; 34. Torres-Montes 2004; 35. Sebastián Domingo 1988; 36. Granzow de la Cerda 1993; 37. Rojo *et al.* 2011; 38. Arauzo *et al.* 2004; 39. Laguna 1998; 40. Rojo 2011; 41. Segarra 2015; 42. INIA 2021; 43. Real Academia Española 2021; 44. Parada 2008; 45. Carrió 2013; 46. Ferrández & Sanz 1993; 47. Gras *et al.* 2020; 48. Agelet 1999; 49. Bonet 2001; 50. Raja 1995; 51. Rigat 2005; 52. Selga 1998; 53. Torres 1999; 54. Fresquet *et al.* 2001; 55. Moll 2005; 56. Bonet *et al.* 2008; 57. Gras *et al.* 2016; 58. Gras 2019; 59. Cloquell 1986; 60. Barber *et al.* 1997; 61. Lloret 2017; 62. Vallès *et al.* 2014; 63. Departamento de Cultura y Política Lingüística. Gobierno Vasco 2020; 64. Anllo 2011; 65. Real Academia Galega 2012; 66. Long *et al.* 2017; 67. Zhang *et al.* 2018; 68. Koren *et al.* 2020; 69. McPartland & Guy 2017; 70. Clarke & Merlin 2013; 71. FAO 2022; 72. MAPA 2020; 73. Hualde 1917; 74. Rivera *et al.* 2007; 75. Belda *et al.* 2012; 76. Morcillo Cuenca *et al.* 2020; 77. Rivera *et al.* 2019; 78. Barandiaran & Manterola 2004; 79. Monesma 1996; 80. Torrents i Buxó 2012; 81. González Arpide 1984; 82. Real Academia Española 2022; 83. Pedauyé *et al.* 2014; 84. Cayuela Sánchez 2015; 85. MAPA 2022; 86. Albert Lucas 2005; 87. Carod-Artal 2013; 88. Molina 2008; 89. Plinio 1976; 90. Laguna 1555; 91. Columela 1988; 92. Lozano Cámara 2017; 93. Al-Ṭignarī 2006; 94. Ibn al-'Awwām 1988; 95. Ibn al-Bayṭār 1877; 96. Anónimo 1984; 97. Ibn Zuhr 1992; 98. Al-Rāzī 1982; 99. Al-Gāfiqī 1987; 100. Abū l-Jayr 1991; 101. Abū l-Jayr 2004-2010; 102. Alonso de Herrera 1981; 103. García Ballester 1984; 104. Quer 1762-1764; 105. Oppenheimer 1999; 106. Ortega Dolz 2021; 107. Abuhasira *et al.* 2018; 108. Aliferis & Bernard-Perron 2020; 109. Balant *et al.* 2021.